

Arquitectura sin jóvenes

La arquitectura joven es un oximoron, una fórmula donde uno de los términos niega el otro. Mientras los de la mayoría de edad construyen, los jóvenes esperan.

Arquitectura joven? O arquitectura, o joven. No parece que ambos términos puedan conjugarse al mismo tiempo. La arquitectura no se improvisa, y menos aún desean improvisar los capitales que están detrás de la edificación, poco dispuestos a arriesgar más del mínimo necesario en un talento indefinido.

Pero los arquitectos jóvenes existen. ¿A qué se dedican entonces? Hacen tiempo esperando las grandes obras y, mientras tanto, pueden elegir, los que pueden, entre co-

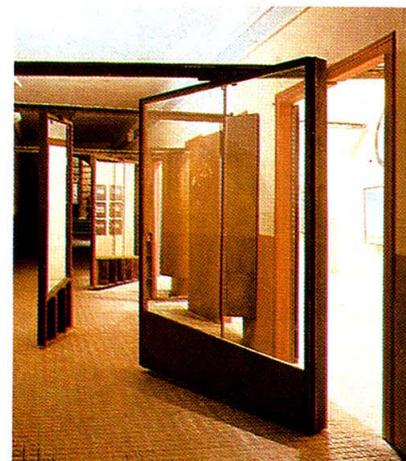
de los setenta, también la generación de arquitectos nacidos en los años cuarenta ha podido desarrollar importantes proyectos. En el caso de Madrid, encaminados a la terminación de la ciudad, con importantes operaciones urbanísticas en torno a los ejes de la M-30, el Pasillo Verde..., edificación de viviendas protegidas en zonas periféricas, sin contar con una importante actividad restauradora. La generación más joven sigue mientras tanto puliendo detalles: remodelando una plaza, restaurando algún convento, decorando un bar o diseñando lámparas. Tal vez, mientras esperan, podrían también repensar la ciudad, la vivienda y el monumento. Y hacer pública su opinión sobre desastres tales como las inhabitables viviendas mínimas, la política pública de restauración, o la entronización de la cutrez en forma de Violetera.

PATRICIA MOLINS

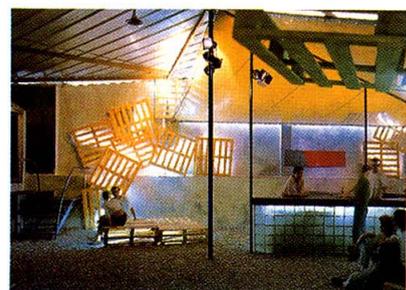


Interior de la discoteca Distrito Centro, en Barcelona.

laborar con un arquitecto ya establecido, dedicarse al diseño e interiorismo, dar clases en alguna facultad, escribir en revistas, presentar proyectos a concursos con la esperanza, tal vez, de ganar alguno e incluso cobrarlo. Si encima consiguen llegar a construirlo, pueden darse con un canto en los dientes. Pero las obras importantes les están vedadas, en parte porque son obras encargadas por la Administración por concurso restringido, al que sólo se invita a grandes nombres con un sólido estudio detrás. Gracias al desarrollo de la construcción tras la crisis



Interior de la Galería del Pasatge, en Igualada, diseñada por Xavi Claramunt, Pep Valls y Josep Bohigas, tres estudiantes de Barcelona.

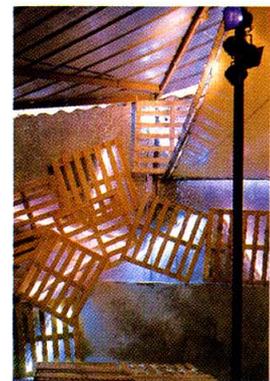


LOUIS I. KAHN

Es una de las grandes figuras de la arquitectura norteamericana de este siglo. Un coetáneo de los pioneros del Movimiento moderno que supo, sin embargo, como el propio Frank Lloyd Wright, tomar distancia del antihistoricismo radical de este movimiento y aprender lecciones básicas de la tradición y de la historia.

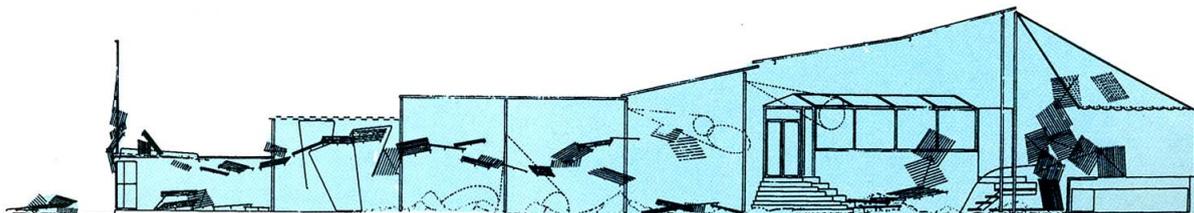
Ellas le sirvieron mucho a la hora de poner en pie una arquitectura luminosa y masiva, compuesta de formas simples y poderosas, en la que se transparentan los datos de una herencia que incluye tanto a la Roma imperial como a la arquitectura revolucionaria de Claude Nicolas Ledoux.

El Museo de Arte Contemporáneo de Los Ángeles le organizó una retrospectiva que, a partir del próximo 27 de febrero, podrá verse en el Centro Georges Pompidou. Es su única escala europea y su calidad e interés intrínseco son suficientes para justificar un nuevo viaje a París.



FOTOGRAFÍAS: DUCCIO MALAGAMBA

Arriba, dos imágenes de la discoteca Distrito Centro, diseñada por Iñaki Vaquero, Francesc Pla y Josep Bohigas, tres estudiantes de arquitectura de Barcelona.



A la izquierda, alzado del proyecto de reforma del interior de la discoteca Distrito Centro. Se aprecia la distribución de los palets.